

Juventud socialista palmesana

C. Fermín Galán, 47
(Casa del Pueblo)
Palma de Mallorca
Teléfono: 2288

Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español. Madrid. *Archivos*

Palma, 27 de Abril de 1936.

Estimados camaradas: Adjunto os remitimos copia exacta de un artículo titulado "Nuestra protesta" con la cual nos ha obsequiado el socialista y ex-diputado de las Constituyentes ALEJANDRO JAUME, aparecido en el diario local "La Última Hora" del día 23 de Abril de 1936.

Nos ~~abstenemos~~ de comentarlo si bien adelantamos que el regalo ha causado una impresión desfavorable al proletariado de Palma, precisamente en vísperas de su elección de compromisario.

Reunida la ~~asamblea~~ general de esa Juventud, tomó el acuerdo por unanimidad, de remitiros el artículo en cuestión a más de publicar NUESTRA PROTESTA mas fervorosa, lanzando al mismo tiempo un manifiesto a la opinión dejando bien sentado nuestro pensamiento.

En espera de que será de vuestra utilidad o provecho esta ocasión para ofreceros mi más sincera salutación.

Con saludos revolucionarios

EL SECRETARIO GENERAL



Fernando Nade

Conocedora la Juventud Socialista Palmesana de un artículo aparecido el "La Última Hora" con fecha 23 del actual intitulado "Nuestra protesta" y siendo autor del mismo el que se titula socialista, Alejandro Jaume, ex Diputado a Cortes por esta provincia en representación del Partido Socialista de Baleares, no podemos silenciar nuestra más enérgica protesta ante tal engendro literario que acusa, más que otra cosa, un espíritu reacio al avance revolucionario del proletariado ~~español~~ de España.

Ha sido necesario, para ello, que el actual Gobierno del Frente Popular, presionado por las masas que lo llevaron al Poder, dictara unas órdenes encaminadas a poner coto a los desmanes y provocaciones de la criminal y degenerada secta fascista de nuestro país, para que el ex Diputado "popular" se presentara a las masas trabajadoras de esta provincia tal cual es: un burgués con ligeros ribetes de liberalote que, junto con un sentimentalismo ridículo y estúpido, hacen de él un perfecto antimarxista.

Es posible que haya elementos que discrepen de la manera que el mentado ha expuesto su pensamiento, pero que, sin embargo, encuentren exagerada y dura la réplica que damos a sus desquiciamientos filo-fascistas; pero es necesario que éstos mediten con todo detenimiento el contenido de su indigesto artículo y de esta forma comprenderán que no hemos sido injustos en el adjetivo.

La Juventud Socialista Palmesana no puede hacerse solidaria, con su silencio, de las impertinencias de un individuo que, amparado por la autoridad que le confiere el haber desempeñado cargos de responsabilidad en nuestros organismos, ofrezca a nuestros más encarnizados enemigos armas para combatirnos.

Están sangrantes aun las heridas de los asesinados en la cruenta represión de la gesta gloriosa de Octubre; no está cicatrizada, ni se cicatrizará fácilmente, la llaga abierta a nuestros corazones por los atropellos, crímenes y demás ferocidades que se cometieron en las personas de nuestros hermanos asturianos; el dolor e infortunio que mora en los hogares de la cuenca minera asturiana no se borra ni un momento de nuestra memoria; como no olvidamos, tampoco, los martirios y penalidades que sufrieron los 30.000 camaradas presos. Presos, martirizados y asesinados, precisamente, para frenar la marcha hacia el Poder de la pléyade fascista.

Salir hoy a la defensa de los que dirigieron con toda zaña la más horripilante y monstruosa represión que registra la Historia, es hacerse solidarios de la misma y pedir a gritos un "Paraiso" como el de Italia, Alemania o Austria.

Por entenderlo así es que señalamos a las masas trabajadoras de Baleares que sin titubeos de ninguna clase den la repulsa que se merece al defensor honorífico de la Falange Española; pruebas al canto: "Mi postura ante la situación ac-

nonquidansan tual no puede ser más clara y a juicio mío, naturalmente, más justa.

Libertad absoluta para todas las ideas y para todas las doctrinas, por opuestas que sean a las nuestras. Las ideas no delinquen. La fuerza pública, en vez de perseguir, ha de amparar la difusión de todas ellas. (Del artículo que aludimos)./

Ante tamaña imbecilidad debemos decir a todos los socialista de Baleares, repitiendo las consignas de nuestra gloriosa RENOVACION: Donde esté un socialista, no cabe un fascista. Guerra sin tregua al fascismo nacional e internacional hasta su total destrucción. CAMARADAS: VIVA LA REVOLUCION SOCIAL.

Juventud Socialista Palmesana

Palma de Mallorca, 27 de Abril de 1936.



3

NUESTRA PROTESTA

Adelantemos nuestro pensamiento. Discrepamos, rotundamente, de la conducta que esta observando el Gobierno desde los disturbios fascistas. Las detenciones en masa nos han parecido siempre injustificables y contra-productores. Somos fieles a nuestro propio pensamiento. Y es en estos momentos, de aguda exacerbación pasional, cuando los hombres públicos, aun con el modesto ropaje de quien esto escribe, tienen la obligada misión, en vez de dejarse guiar por las pasiones que les reñean, de contribuir, con su palabra y con su pluma, ~~hacer~~ a serenarlas y de proyectar sobre las multitudes los dictados de su propia conciencia.

Ya sé yo que la expresión de mi juicio chocará, tal vez, con el de mis afines políticos; ya sé yo que con este acto perderé, acaso, el modesto prestigio que benévolamente se me ha prestado... Pero el prestigio si para algo sirve es precisamente para gastarlo en el momento oportuno y el hombre público que no exteriorizara su pensamiento para no perder el alago popular, traicionando su conciencia, dejaría de ser inspirador para convertirse en inspirado, en arrastrado por las pasiones populares.

Mi postura ante la situación actual no puede ser mas clara y a juicio mio, naturalmente, más justa. Libertad absoluta para todas las ideas y para todas las doctrinas, por opuestas que sean a las nuestras. Las ideas no delinquen. La fuerza pública, en vez de perseguir, ha de amparar la difusión de todas ellas. La autoridad ha de garantizar la libertad del ciudadano propagandista. En un regimen monárquico ha de ser lícita la propaganda republicana. En uno burgués la propaganda socialista y comunista. Lo único admisible, dentro de un regimen legal dado, es la punición de los hechos atentatorios al regimen político o social existente. Solamente la comisión de hechos previamente declarados punibles. Jamás la expresión de un pensamiento.

Arregladamente a esos principios nos ha parecido justa la reciente disposición ordenando la pérdida de sus derechos a los militares retirados a tenor de la ley Azaña y la disolución de aquellos centros políticos que contribuyan a la alteración del orden público. En ambos casos se sancionan hechos punibles. Asentimos, también, a la detención de aquellos individuos hallados con armas sin la correspondiente licencia o repartiendo escritos clandestinos.

Lo que no nos parece ya bien es la disolución, a raja tabla, de todas las Ligas fascistas, sin motivo delictivo que justifique esa disolución. Si en un centro fascista se ha faltado a la ley su clausura nos parece obligada. Pero los que no han delinquido deberían estar libres de semejante sanción. Por el supuesto hallazgo de armas en la Casa de Pueblo de Madrid fueron clausuradas todas las Casas del Pueblo de España. Tal medida nos pareció una enorme monstruosidad jurídica.

Formulamos nuestro pensamiento partiendo del supuesto de la existencia de una vida legal. ¿Empachos legalistas? No. Pertenece a un partido revolucionario y no podremos sentirlos cuando creamos necesario prescindir de ellos. Cuando se vaya resueltamente al triunfo de la revolución aplaudiremos y ordenaremos si de nosotros dependiera- la detención de cuantos obstaculizarán el triunfo revolucionario porque en casos tales hay que supeditar al éxito del movimiento la resistencia de las castas y oligarquias opuestas a toda gesta emancipadora. La fuerza actúa en estos momentos, de forceps que arranca de las entrañas del pueblo un nuevo ser. Marx ha dicho, con gráfica frase, que la fuerza era la comadrona de la historia.

Pero mientras no emprendamos la marcha revolucionaria, mientras queramos vivir en un regimen transitoriamente y aparentemente legal y constitucional, la arbitrariedad no podrá ser norma de nuestra conducta. Revolución, sí. Guerra civil, nó. La fuerza al servicio de una idea madurada en el alma popular, bien. La fuerza al servicio de nuestras pasiones e intereses partidistas, mal.

Pero esta postura podemos adoptarla solamente quienes tenemos autoridad para ello. Quienes protestamos de las injustas y arbitrarias detenciones efectuadas a raíz de los sucesos de octubre, hemos de protestar, forzosamente, de las que ahora se efectúan sin causa justificada a menos de considerarlas correctas y lícitas cuando las víctimas son nuestros adversarios y arbitrarias cuando se ceban en correligionarios nuestros.

Tuve el honor de formular en mi modesta obra "La insurrección de Octubre" mi protesta contra las detenciones, a voleo, efectuadas en aquellos momentos. No quito una coma ni una tilde de aquella protesta. La reproduzco y la aplico al caso actual.

Más los que en octubre aplaudieron los desmanes gubernativos que se cometieron, los que no sintieron herida su conciencia ciudadana ante la violación descarada y sistemática de toda nuestra ordenación jurídica, los que mancharon sus vestiduras votando el acta de acusación contra el Sr. Azaña, están en el deber de callar hoy resignadamente. Al fin y al cabo, esta política que comentamos y censuramos, ha tenido un predicador y un propagandista: el Sr. Gil Robles. El ritornelo de todos sus discursos preelectorales era siempre el mismo: "Si triunfamos aniquilaremos, exterminaremos, a los socialistas y comunistas". "Hay ideas que no son lícitas".

En la contienda salió vencido el Sr. Gil Robles y los postulados que él pensaba aplicar a sus adversarios se aplican hoy a sus simpatizantes. No pueden, por ~~tanto~~ lo tanto, sus devotos rechazar procedimientos preconizados por el "Jefe" y aplaudidos rabiosamente por todos los sectores derechistas de la sociedad.

Los únicos que tenemos autoridad para protestar somos los que nos hemos rebelado siempre contra las injusticias, comételas quien las cometa; los que hemos predicado libertad para todas las ideas y para todas las doctrinas.

Formulada queda en estas cuartillas nuestra sentida protesta. Y descargada nuestra conciencia de un peso que la oprimía.

ALEJANDRO JAUME.

~~Excmo. Sr. D. Juan de Borja~~ (De "La Última Hora" correspondiente al día 23 de Abril de 1936, número 13.079)

